

# Revista Española de Lingüística

*Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*

***RSEL***

**50/2**

julio-diciembre 2020

Edita  
**SeL**



REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA  
(RSEL)  
50/2

Edita

SeL

<https://dx.doi.org/10.31810/RSEL.50.2>

# REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados † (RAE, RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), M.<sup>a</sup> Ángeles Carrasco Gutiérrez (UCLM), M.<sup>a</sup> Ángeles Gallego (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Irene Gil Laforga (UCM), Ramón González Ruiz (U. Navarra), Manuel Leonetti (UCM), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Emilia Ruiz Yamuza (U. Sevilla), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: José Antonio Berenguer (CSIC), Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Juana Gil Fernández (CSIC), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Emma Martinell (UB), Ventura Salazar (U. Jaén), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL).

Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de la *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a distribuirla. Todos los números de la revista se pueden encontrar en abierto en la web <<http://revista.sel.edu.es/>>.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid.

CORREO ELECTRÓNICO y CORRESPONDENCIA: [secretarioRSEL@gmail.com](mailto:secretarioRSEL@gmail.com)

DISEÑO, COMPOSICIÓN y DISTRIBUCIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curiá  
([produccionRSEL@gmail.com](mailto:produccionRSEL@gmail.com))

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique/Linguistic Bibliography*, CINDOC-Base de datos Sumarios ISOC, Dialnet, Dulcinea, CIRC, Latindex 2.0, ERIH PLUS, DICE, CABELLS.

## ARTÍCULOS



# ASPECTO Y EVIDENCIALIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN <V + {-TE ~ -DE} + IRU> DE LA LENGUA JAPONESA<sup>1</sup>

YUKO MORIMOTO

*Universidad Carlos III de Madrid*

## RESUMEN

Este trabajo pretende contribuir a la investigación sobre las posibles relaciones entre el aspecto y la evidencialidad a través de un estudio semántico y gramatical de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> de la lengua japonesa. Aunque tradicionalmente dicha construcción ha sido considerada una perífrasis aspectual, en estas últimas décadas algunos trabajos como Sadanobu 2006, Sadanobu y Malchukov 2006 y Nagai 2017 han defendido su valor fundamentalmente evidencial. Teniendo en cuenta el creciente interés por la relación entre el aspecto y la evidencialidad, revisaremos las propuestas de los citados autores. Basándonos en esa revisión y adoptando la perspectiva teórica defendida por Speas 2010, defenderemos que la construcción objeto de nuestro estudio, en algunos usos específicos, puede considerarse como una marca de evidencialidad.

*Palabras clave:* perífrasis aspectual; -te iru; evidencialidad; verbos mentales; verbos sensoriales; lengua japonesa.

## ABSTRACT

This chapter aims to contribute to the study of the relationship between aspect and evidentiality by examining the grammar and semantics of the <V + {-te ~ -de} + iru> construction in Japanese. Although this construction has been traditionally considered an aspectual one, in recent years a new proposal has emerged that characterizes it as an evidential marker (Sadanobu 2006, Sadanobu and Malchukov 2006, Nagai 2017). Taking into account the growing interest in the relation between aspect and evidentiality, I will review the proposals of the aforementioned authors. Based on this review and adopting the theoretical perspective defended by Speas 2010, I will try to demonstrate that the Japanese <V + {-te ~ -de} + iru> construction can be considered an evidential marker in some specific uses.

*Keywords:* aspectual periphrase; -te iru; evidentiality; mental verbs; sensorial verbs; Japanese language.

RECIBIDO: 11/12/2019

APROBADO: 14/05/2020

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende indagar las posibles relaciones entre el aspecto y la evidencialidad a través de un estudio semántico y gramatical de una construcción verbal de la lengua japonesa, la construcción perifrástica  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , generalmente considerada de valor aspectual (Kindaichi 1950; Teramura 1984; Kudō 1995; Gōda 2013).

En el capítulo 8 del libro *Las categorías gramaticales* (Bosque 1989), dedicado a las relaciones y diferencias entre adjetivos y verbos, el autor revisa las características sintácticas y semánticas de los participios y destaca la perfectividad como propiedad clave para explicar la conexión entre dichas categorías; pues, como queda demostrado en el mismo lugar, esta propiedad inherente a los participios, consistente en designar «resultados de acciones o de procesos a los que se llega o estados en los que se desemboca» (Bosque 1989, p. 171)<sup>2</sup>, es compartida por un número considerable de adjetivos, los que se conocen como «adjetivos perfectivos» (p. ej. *seco, descalzo*, etc.).

Pues bien, aunque este trabajo no va a adoptar un enfoque contrastivo, podemos señalar la existencia de un interesante paralelismo entre la construcción japonesa objeto del presente estudio  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  y los participios y los adjetivos perfectivos de la lengua española. En contextos como el de los ejemplos siguientes, esta construcción se asimila a la combinación del verbo español *estar* con un participio adjetival o con un adjetivo perfectivo. Obsérvense<sup>3</sup>:

- (1) a. Niku-wa kogete iru.  
carne-TOP quemarse-*te* iru  
«La carne está quemada»  
b. Taoru-wa kawaite iru.  
toalla-TOP secarse-*te* iru  
«La toalla está seca»

Asimismo, en su función como modificador nominal, la misma construcción presenta una clara similitud con el participio adjetival y el adjetivo perfectivo:

2. Somos conscientes de que el término *perfectividad* posee otra interpretación en los estudios tempoaspectuales de la lengua española: la que se maneja en la oposición entre los tiempos perfectivos y los imperfectivos (véase, entre muchos otros, la sección 23.2 de RAE y ASALE 2009, pp. 1684-1692.). Teniendo en cuenta este hecho, en nuestra descripción aspectual de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , optamos por el uso del término *resultativo* cuando se refiere al estado resultante de la acción denotada por la raíz verbal. Damos las gracias a las editoras del presente volumen, quienes nos permitieron advertir la necesidad de esta puntualización.

3. En las glosas de los ejemplos japoneses del presente trabajo manejaremos las siguientes abreviaturas: ACUS: acusativo; BUSC: significado buscado (para glosar aquellas secuencias que son agramaticales en japonés, mediante el significado que expresarían si fuesen gramaticales); COND: condicional; DAT: dativo; GEN: genitivo; INC: incoativo; INTERJ: interjección; INTRANS: intransitivo; LOC: locativo; NOM: nominativo; O: oración; TOP: tópico.



- (2) a. kogete iru      niku  
       quemarse-*te iru*    carne  
       «carne quemada»  
 b. kawaite iru    taoru  
       secarse-*te iru*    toalla  
       «toalla seca»

No obstante, el paralelismo con <(estar +) {participio ~ adjetivo perfectivo}> no se extiende a todos los usos de <V + {-te ~ -de} + iru>, ya que esta posee, además de la resultativa<sup>4</sup>, tres interpretaciones aspectuales más: la progresiva, la experiencial y la habitual (véase el apartado 2.1). Como veremos en el siguiente apartado, el valor aspectual exacto de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> depende del significado del verbo utilizado, así como de la información contextual.

La polivalencia aspectual de nuestra construcción ha llevado a algunos autores a poner en tela de juicio su valor fundamentalmente aspectual. Entre las nuevas caracterizaciones propuestas, destaca la de Sadanobu 2006, Sadanobu y Malchukov 2006 y Nagai 2017, quienes defienden que el significado básico de <V + {-te ~ -de} + iru> es de naturaleza evidencial. Creemos que este planteamiento merece una atención especial, dado el creciente interés por la relación entre el aspecto y la evidencialidad desde diversas perspectivas teóricas, avalada por una serie de datos provenientes de distintas lenguas del mundo<sup>5</sup>.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en estas páginas nos planteamos defender la siguiente hipótesis: la construcción japonesa <V{-te ~ -de} iru> puede considerarse como una marca de evidencialidad en algunos usos específicos. Al mismo tiempo, sostendremos que dicho significado no invalida la caracterización de esta construcción como una construcción fundamentalmente aspectual, ya que, como intentaremos demostrar, la evidencialidad de esta construcción mantiene una relación estrecha con sus propiedades tempoaspectuales.

Con estas hipótesis en mente, vamos a estructurar el resto del presente trabajo como sigue. En el apartado 2, tras una breve caracterización formal de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, presentaremos sus características aspectuales

4. Sobre la interpretación de este término y su relación con el término *perfectividad*, utilizado anteriormente en este mismo apartado, véase arriba la nota 2.

5. Véanse, entre otros, Slobin y Aksu 1982 y Sener 2011 para el turco; Izvorski 1997 para el búlgaro; Chung 2007 para el coreano; Nikolaeva 1999 para el ostiaco septentrional (conocido también como janty, pertenece a las lenguas urálicas); Speas 2010 y Kalsang y otros 2013 para el tibetano. Arregui, Rivero y Salanova 2017 examinan la interacción entre el tiempo, el aspecto y la evidencialidad en el búlgaro, en el mbengokre (de la familia lingüística ye), hablado en Brasil, y en el matsés (de la familia lingüística pano), hablado en Brasil y Perú. Entre los trabajos sobre la lengua española, cabe destacar Bravo 2011 y Escandell Vidal 2018, además de los siguientes, que estudian el uso evidencial de los tiempos perfectos referidos al pasado (el pretérito perfecto simple, el pretérito perfecto compuesto, el pretérito pluscuamperfecto) en el español andino por la influencia del quecha: Klee y Ocampo 1995, Escobar 1997, Pfänder y Palacios 2013, Speranza 2014, García Tesoro y Jang 2018.

básicas, basándonos en el trabajo ya clásico de Kindaichi 1950. El apartado 3 se destinará a la presentación y examen de la interpretación evidencial de la forma  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , defendida por autores como Sadanobu 2006, Sadanobu y Malchukov 2006 o Nagai 2017. En el mismo lugar, aportaremos una serie de datos que parecen refrendar su validez.

Seguidamente, en el apartado 4, realizaremos un estudio comparativo entre la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  y el presente simple, teniendo en cuenta las propiedades tempoaspectuales y las funciones de los enunciados basados en dichas formas verbales. Como resultado de dicho estudio, delimitaremos los empleos específicos en que la construcción en cuestión presenta un valor evidencial. Por último, en la segunda parte del mismo apartado, presentaremos nuestro análisis de los valores evidenciales de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , adoptando el modelo de análisis desarrollado por Speas 2010 y Kalsang y otros 2013, según el cual las distintas categorías evidenciales se definen mediante las relaciones que se establecen entre las tres situaciones relevantes para el cálculo del valor de verdad de una proposición: la situación sobre la que informa la proposición, la situación en que el hablante adquiere el conocimiento sobre la primera situación y, por último, la situación en que se produce el enunciado.

## 2. PROPIEDADES ASPECTUALES DE LA CONSTRUCCIÓN $\langle V + \{-TE \sim -DE\} + IRU \rangle$

### 2.1. Características básicas de la construcción $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$

Como indicábamos en la introducción, nuestra caracterización de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  recurrirá a su comparación con la forma del presente simple; por lo tanto, primero expondremos algunos datos fundamentales sobre esta última<sup>6</sup>.

El presente simple de los verbos japoneses se obtiene añadiendo el morfema  $-(r)u$  a la raíz verbal. Al carecer el japonés de categorías gramaticales correspondientes a la persona y número, el verbo se mantiene invariable ante cualquier sujeto; véase el ejemplo (3), construido en el presente simple (*nomu* ‘beber-*u*’). Asimismo, en japonés tampoco existe una forma específica del futuro y la referencia al futuro se realiza mediante el presente simple, que, en este empleo, tiende a acompañarse de una expresión temporal referida al futuro (4):

---

6. Tanto la forma simple como la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  poseen sus correspondientes formas del pasado. Aunque es habitual aceptar que ambas mantienen invariables sus propiedades aspectuales fundamentales en los dos tiempos (el presente y el pasado), en estas páginas preferimos centrarnos en las formas del presente y dejar el análisis de sus formas del pasado para ocasiones futuras. Esta decisión se debe principalmente a la posible incidencia del tiempo verbal en el valor evidencial, lo que superaría con mucho los límites del presente trabajo.

- (3) {Watashi ~ Kimi ~ Kare ~ Tarō-to Mari}-wa mizu-o nomu.  
 {yo ~ tú ~ él ~ Tarō-y Mari}-TOP agua-ACUS beber-u  
 «Bebo agua ~ Bebes agua ~ (Él) bebe agua ~ Tarō y Mari beben agua»
- (4) Watashi-wa konya wain-o nomu.  
 yo-TOP esta noche vino-ACUS beber-u  
 «Esta noche beberé vino»

Es importante advertir, en este momento, que la forma del presente simple es la que se emplea cuando se habla metalingüísticamente de un verbo, práctica que seguiremos en estas páginas cuando sea necesario hacer mención a cualquier verbo japonés como una pieza léxica (hablaremos, por lo tanto, del verbo *taberu* ‘ver’, del verbo *nomu* ‘beber’, etc., optando por el uso del infinitivo para su traducción).

Pues bien, volviendo nuestra atención a la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, esta constituye la alternativa perifrástica más frecuente y versátil para referirse a una situación presente. Consta de la llamada forma *-te*<sup>7</sup> del verbo principal (cuya terminación posee dos variantes alternantes: *-te* y *-de*), seguida del verbo auxiliar *iru*, que proviene del verbo pleno homónimo con significado de ‘estar, existir’. El siguiente cuadro ilustra la situación aquí descrita mediante las formas simples de los verbos *taberu* ‘comer’ y *nomu* ‘beber’ y su uso perifrástico en la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>:

- (5) VERBOS JAPONESES EN PRESENTE SIMPLE Y EN LA CONSTRUCCIÓN <V + {-TE ~ -DE} + IRU>

FORMA SIMPLE	FORMA PERIFRÁSTICA <V{-TE~-DE} IRU>
<V-(r)u>	<V + {-te ~ -de}+ iru>
taberu (comer-ru)	tabete iru (comer-te iru)
nomu (beber-u)	nonde iru (beber-de iru)

En cuanto al significado de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, existe una opinión bastante generalizada sobre su naturaleza aspectual (Kindaichi 1950; Teramura 1984; Kudō 1995; Gōda 2013). No obstante, su caracterización aspectual no es tarea sencilla, ya que, como hemos comentado arriba, admite las cuatro interpretaciones siguientes: la «progresiva», la «resultativa», la «experiencial» y la «habitual». En (6), mediante el uso del verbo *oyogu* ‘nadar’, se ilustran las cuatro interpretaciones que acabamos de enumerar:

7. Esta forma se obtiene añadiendo el morfema {-te ~ -de} a la raíz verbal, V, con frecuentes adaptaciones fonológicas en esta última.

- (6) a. Mari-wa (ima) oyoide iru.  
 Mari-TOP (ahora) nadar-*de iru*  
 «Mari está nadando ahora» (Progresiva)
- b. Mari-wa mō 5 kiro oyoide iru.  
 Mari-TOP ya cinco.kilómetros nadar-*de iru*  
 «Mari ya ha nadado cinco kilómetros» (Resultativa)
- c. Mari-wa ima-made-ni sankai kono kawa-de oyoide iru.  
 Mari-TOP ahora-hasta tres.veces este río-LOC nadar-*de iru*  
 «Mari ha nadado en este río tres veces hasta ahora» (Experiencial)
- d. Mari-wa maiasa oyoide iru.  
 Mari-TOP cada.mañana nadar-*de iru*  
 «Mari {nada ~ está nadando} todas las mañanas» (Habitual)

La ausencia de un acuerdo general sobre el valor aspectual exacto de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  se debe, en parte, a esta aparente polivalencia de la construcción en cuestión. Asimismo, cualquier intento de determinar dicho valor debe tener en cuenta que, como veremos enseguida, no todos los verbos admiten las cuatro interpretaciones presentadas en (6), por un lado, y que existen verbos que rechazan esta construcción, por otro. Esta situación constituye una de las razones por las que autores como Sadanobu 2006, Sadanobu y Malchukov 2006 o Nagai 2017 han planteado la necesidad de una explicación alternativa a la puramente aspectual de nuestra construcción y han defendido su caracterización como una marca de evidencialidad. No obstante, dejando para el apartado 3 la opinión de dichos autores, a continuación, basándonos en el trabajo de Kindaichi 1950, trataremos las dos cuestiones mencionadas arriba: las distintas posibilidades interpretativas que exhibe la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  según el verbo empleado y la incompatibilidad que presenta dicha construcción con una clase específica de verbos.

## 2.2. La construcción $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ y clases aspectuales de verbos

Fijándose en las distintas interpretaciones que obtienen los verbos japoneses en la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , por un lado, y en los distintos grados de compatibilidad que presentan con respecto a la misma construcción, por otro, Kindaichi, en su trabajo seminal publicado en 1950, presenta una clasificación aspectual de los verbos japoneses enteramente basada en los dos criterios anteriores. La clasificación de Kindaichi 1950 reconoce las siguientes cuatro clases: los estativos, los continuativos, los puntuales y una última clase a la que el autor otorga la etiqueta de «tipo 4», sin una denominación más explícita que aluda a las propiedades aspectuales de sus miembros. A continuación, expondremos algunos ejemplos representativos de los verbos incluidos en cada una de las cuatro clases aspectuales de Kindaichi:

- (7) CLASIFICACIÓN VERBAL DE KINDAICHI 1950<sup>8</sup>
- (a) *Verbos estativos*: *aru* ‘estar<sub>LOC</sub>, existir’, *ataisuru* ‘valer’, *dekiru* ‘ser capaz’, *ōkisugiru* ‘ser demasiado grande’, etc.
  - (b) *Verbos continuativos*: *aruku* ‘andar’, *hataraku* ‘trabajar’, *kaku* ‘escribir’, *karu* ‘segar, cortar’, *naku* ‘llorar’, *nomu* ‘beber’, etc.
  - (c) *Verbos puntuales*: *hajimaru* ‘empezar<sub>INTRANS</sub>’, *shinu* ‘morir’, *shiru* ‘saber<sub>INC</sub>’, *tsuku* ‘llegar’, *ushinaw* ‘perder’, etc.
  - (d) *Verbos del «tipo 4»*: *arifureru* [‘significado incoativo de] ser poco original’ *niru* [‘significado incoativo de] parecerse’, *sobieru* ‘erguirse<sub>INC</sub>’, etc.

Aunque esta clasificación es anterior a la de Vendler 1957, resulta obvio que guarda varias similitudes con esta última: los estativos y los puntuales de Kindaichi son prácticamente idénticos a los estados y los logros de la clasificación vendleriana; los continuativos del autor japonés se asimilan a las actividades de Vendler, aunque quizá algunos verbos continuativos de Kindaichi, como *karu* ‘segar, cortar’ o *suru* ‘afeitar’, puedan considerarse como realizaciones, si les asignamos una estructura eventiva con límite temporal inherente.

En cuanto a los verbos del «tipo 4», Kindaichi explica que en el presente simple significarían el inicio de un estado, pero que apenas se utilizan en dicha forma y que siempre denotan un estado mediante la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>.

Como decíamos arriba, esta clasificación tiene en cuenta la compatibilidad de los verbos con la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> y las interpretaciones aspectuales que obtienen en dicha construcción.

- (8) CLASES ASPECTUALES DE VERBOS Y LA CONSTRUCCIÓN <V + {-TE ~ -DE} + IRU>

CLASES	INTERPRETACIONES DE LA FORMA <V + {-TE ~ -DE} + IRU>			
	Progresiva	Resultativa	Experiencial	Habitual
ESTATIVOS	Incompatibles con <V + {-te ~ -de} + iru>			
CONTINUATIVOS	SÍ	NO	SÍ	SÍ
PUNTALES	NO	SÍ	SÍ	SÍ
«Tipo 4»	Se utilizan casi obligatoriamente en la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, con una interpretación estativa.			

(Basado en Kindaichi 1950, pp. 7-8)

8. A continuación, se indican de forma resumida la caracterización de cada clase aspectual que ofrece Kindaichi 1950, pp.7-8:

- (a) Verbos estativos: expresan estados, que son situaciones ajenas al paso del tiempo.
- (b) Verbos continuativos: expresan acciones y cambios que se desarrollan a lo largo del tiempo.
- (c) Verbos puntuales: expresan acciones y cambios carentes de duración.
- (d) Verbos del «tipo 4»: expresan estados en la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>; en el presente simple denotarían el inicio de esos estados, pero apenas se utilizan en esta forma.

En la tabla anterior, se resume la situación de las cuatro clases con respecto a los dos criterios arriba mencionados.

De acuerdo con esta tabla, los verbos estativos como *ataisuru* ‘valer’ rechazan la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ ; los continuativos como *yomu* ‘leer’ admiten todas las interpretaciones de  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  salvo la resultativa; los puntuales como *hajimaru* ‘empezar’, según el autor, también son compatibles con todas las interpretaciones de  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , salvo con la progresiva; y los del «tipo 4», siempre según el juicio de Kindaichi, se utilizan casi obligatoriamente en la construcción en cuestión<sup>9</sup>.

Esta propuesta de Kindaichi 1950, además de constituir un avance significativo de los estudios aspectuales de la lengua japonesa, propició un espectacular desarrollo posterior de dicho ámbito de investigación (Okuda 1978a, 1978b; Teramura 1984; Kudō 1995; entre muchos otros). No obstante, este desarrollo no ha supuesto una solución definitiva a la falta de consenso sobre el valor aspectual de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ ; la discrepancia afecta tanto al número de interpretaciones aspectuales asociadas a la construcción como a la cuestión relativa a la existencia o no de un valor aspectual básico del que se derivaría el resto<sup>10</sup>. Por otro lado, se ha señalado la dificultad de explicar el peculiar comportamiento de esta construcción ante los verbos referidos a estados o procesos mentales y sensoriales como *nozomu* ‘desear’ o *kanjiru* ‘sentir, percibir’ en términos puramente aspectuales (Kudō 1995; Sadanobu 2006; Sadanobu y Malchukov 2006), situación que explicaremos en el siguiente apartado. Como veremos en ese mismo lugar, esta es otra de las principales razones alegadas por los defensores de la perspectiva de la evidencialidad para el análisis de  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ .

### 3. LA CONSTRUCCIÓN $\langle V + \{-TE \sim -DE\} + IRU \rangle$ COMO MARCA DE EVIDENCIALIDAD

#### 3.1. *Los verbos mentales y sensoriales y la construcción $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$*

En Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006, los autores proponen abandonar la interpretación fundamentalmente aspectual de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , pues consideran que algunos fenómenos relacionados con dicha construcción son imposibles de atribuir a algún factor aspectual, pero que se explicarían si asumimos que el significado básico de la construcción es de naturaleza evidencial.

9. En consideración a esta situación, Teramura 1984 sugiere que estos predicados (los del «tipo 4» de Kindaichi) pueden considerarse «adjetivos deverbales».

10. Véase, a este respecto, el trabajo de Shirai 2000, quien ofrece una revisión crítica de la literatura sobre los factores que intervienen en las distintas interpretaciones aspectuales de nuestra construcción, así como una propuesta de análisis que, según defiende el autor, permite tratar dichas interpretaciones de forma unificada.

Según los citados autores, el significado evidencial de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> consiste en señalar que la información que aporta el enunciado se ha obtenido mediante una observación. Entre las pruebas que aportan estos autores, aquí vamos a destacar la que afecta a la combinación de dicha construcción con los verbos mentales y sensoriales de la lengua japonesa.

En japonés, los verbos mentales y sensoriales como *nozomu* ‘desear’ o *kanjiru* ‘sentir’<sup>11</sup>, utilizados en el presente simple, solo pueden referirse al estado mental o sensorial del propio hablante:

- (9) a. {Watashi ~ \*Anata ~ \*Kare}-wa sore-o nozomu.  
 {yo ~ Ud. ~ él}-TOP eso-ACUS desear-u  
 «{Yo lo deseo ~ [BUSC] Ud. lo desea ~ [BUSC] Él lo desea}»
- b. {Watashi ~ \*Kimi ~ \*Kare}-wa itami-o kanjiru.  
 {yo ~ tú ~ él}- TOP dolor-ACUS sentir-u  
 «{Yo siento ~[BUSC] Tú sientes ~ [BUSC] Él siente} dolor»

No obstante, como señala Kudō 1995, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> tiene el efecto de anular esta restricción, como se comprueba en los siguientes ejemplos:

- (10) a. {Watashi ~ Anata ~ Kare}-wa sore-o nozonde iru.  
 {yo ~ Ud. ~ él}-TOP eso-ACUS desear-de iru  
 «{Yo (estoy deseando ~ deseo) ~ Ud. (está deseando ~ desea) ~Él (está deseando ~ desea)} eso»
- b. {Watashi / Kimi / Kare}-wa itami-o kanjite iru.  
 {yo ~ tú ~ él}- TOP dolor-ACUS sentir-te iru  
 «Yo (estoy sintiendo ~ siento) ~ Tú (estás sintiendo ~ sientes) ~ Él (está sintiendo ~ siente) dolor»

11. Según Kudō 1995, pertenecen a esta clase los siguientes tipos de verbos:

- Verbos de pensamiento: *omou* ‘pensar’, *utagau* ‘dudar’, *negau* ‘desear’, etc.
- Verbos de emoción: *akirameru* ‘renunciar’, *uramu* ‘guardar rencor’, *kanshasuru* ‘agradecer’, *komaru* ‘estar en apuros’, *haragatsutsu* ‘sentir enfado’, etc.
- Verbos de percepción: *kanjiru* ‘percibir, sentir’, *niou* ‘percibir olor’, *kikoeru* ‘percibir sonido’, etc.
- Verbos sensoriales: *itamu* ‘doler’, *shibireru* ‘sentir calambres’, etc.

En cuanto a la caracterización aspectual de estos verbos, no existe unanimidad entre los estudiosos del tema. Kudō 1995, pp. 70-71 los sitúa en una posición intermedia entre los verbos dinámicos y estativos, pero, al mismo tiempo, apunta la posibilidad de considerarlos dinámicos teniendo en cuenta su compatibilidad con la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, construcción rechazada por los verbos prototípicamente estativos como *aru* ‘existir’ o *ōkisugiru* ‘ser demasiado grande’. De acuerdo con esta opinión, estos verbos pertenecerían a la clase de verbos continuativos en la clasificación de Kindaichi 1950, presentada arriba en 2.2.

En relación con la restricción sobre el sujeto de los verbos mentales y sensoriales, conviene señalar que este no es el único caso en que la lengua japonesa trata de manera distinta el sujeto-enunciador y otros tipos de sujetos. Un caso bien conocido son los adjetivos referidos a estados mentales y sensoriales como *ureshii* ‘contento’ o *itai* «dolorido (en el sentido de ‘sentir dolor’)». Como se desprende del contraste entre los siguientes ejemplos, este tipo de adjetivos no pueden emplearse para definir el estado de un individuo que no sea el propio hablante:

- (11) a. *Watashi-wa ureshii*<sup>12</sup>.  
yo-TOP contento  
«Estoy contento»  
b. \**{Kimi ~ Kare}-wa ureshii*.  
{tú ~ él}-TOP contento  
«{[BUSC] Tú estás contento ~ [BUSC] Él está contento}»

Para referirse al estado psicológico de otros individuos, se necesita recurrir a alguna marca de evidencialidad como el auxiliar *-sōda*<sup>13</sup>, que señala que la información transmitida se basa en una inferencia realizada a partir de lo que ha visto el hablante (u, ocasionalmente, a partir de lo que este ha percibido por algún sentido distinto a la vista como el oído, el tacto, el olfato, etc.):

- (12) *{Kimi ~ Kare}-wa ureshi-sōda*.  
{tú ~ él}-TOP contento-parecer  
«{Pareces contento ~ Él parece contento}»

El ejemplo (12), a pesar de poseer un sujeto diferente al hablante, no infringe la restricción impuesta por el adjetivo *ureshii* ‘contento’, porque la marca de evidencialidad *-sōda* señala que la afirmación se basa en una información visual obtenida por el hablante.

Pues bien, Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006 consideran que, si la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  comparte con *-sōda* del ejemplo (12) el mismo efecto de anular la restricción sobre el sujeto impuesta por los predicados mentales y sensoriales, es porque posee un significado evidencial. De acuerdo con esta manera de pensar, el contraste de gramaticalidad existente entre los ejemplos (9) y (10) se explicaría teniendo en cuenta que, aunque no podemos

12. Los adjetivos de la lengua japonesa poseen su propio sistema de conjugación (consistente en las formas del presente y del pretérito) y pueden constituir el predicado oracional sin necesidad de apoyarse en un verbo copulativo. *Ureshii* ‘(ser ~ estar) contento’ es la forma del presente del adjetivo *ureshii* ‘contento’.

13. Este forma parte de los tres auxiliares japoneses que Aoki 1986 identifica como expresiones evidenciales de carácter inferencial: *-yōda*, *-rashii* y *-sōda*. Remitimos al trabajo citado para la comparación de los distintos valores evidenciales que expresan estas tres formas.



experimentar el deseo o el dolor que sienten otros individuos, no hay nada que impida identificar señales de esas sensaciones mediante observación. En definitiva, siempre de acuerdo con Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> convierte en gramaticales las combinaciones agramaticales de (9), porque su uso señala que la información del enunciado se basa en una observación y no en una experiencia directa.

Además del hecho que acabamos de señalar, Sadanobu 2006 aporta más pruebas en defensa de la interpretación evidencial de la <V + {-te ~ -de} + iru>. Entre dichas pruebas, en el siguiente subapartado presentaremos aquellas que consideramos más relevantes, junto con otra, aportada por Nagai 2017.

### 3.2. Más datos a favor de la interpretación evidencial de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>: Sadanobu 2006 y Nagai 2017

Sadanobu 2006 argue que la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> muestra una clara preferencia por expresar situaciones «concretas», entendiendo por este término situaciones que puedan ser observadas de forma directa. Esta opinión de Sadanobu se basa en la comparación de ejemplos como los siguientes, donde un mismo verbo, *neru* ‘dormir’, aparece empleado en presente simple (13a) y en la construcción <V {-te ~ -de} iru> (13b)<sup>14</sup>:

- (13) a. Neko-wa yoku neru. (Caracterización del sujeto)  
gato-TOP mucho dormir-ru  
«Los gatos duermen mucho»
- b. Neko-wa yoku nete iru. (Descripción de una situación concreta)  
gato-TOP bien dormir-te iru  
«Los gatos están {dormidos ~ durmiendo} profundamente»

Como se indica entre paréntesis, la interpretación más natural del ejemplo (13a) es la de una caracterización, que podría ser sobre los gatos como especie o sobre unos gatos específicos; por el contrario, la lectura por defecto de la oración de (13b) es la de una descripción referida a una situación concreta, en la que unos gatos específicos se encuentran profundamente dormidos. Nótese que esta diferencia repercute en la interpretación del adverbio *yoku*: en el ejemplo (13a) indica lo mucho que duermen los gatos desde el punto de vista del tiempo y frecuencia; en el (13b), la profundidad del sueño alcanzado. Basándose en una serie de ejemplos similares a los que acabamos de presentar, Sadanobu 2006 concluye que <V + {-te ~ -de} + iru> prefiere lo concreto sobre lo abstracto y atribuye esta tendencia al hipotético valor evidencial de esta construcción,

14. Hemos optado por ofrecer estos ejemplos sencillos, inventados por nosotros mismos, en lugar de los originariamente ofrecidos por el autor para facilitar la comprensión de los lectores no familiarizados con la lengua japonesa.

consistente en señalar que la información que aporta el enunciado se ha obtenido mediante una observación.

Otro argumento a favor de la interpretación evidencial de  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  ofrecido por Sadanobu 2006 tiene que ver con la baja aceptabilidad de ejemplos como el de (14b), en contraste con la perfecta gramaticalidad de ejemplos como el de (14a):

- (14) a. Tarō-wa kin-kara e-o kaite iru.  
 Tarō-TOP ayer-desde cuadro-ACUS pintar-*te* iru  
 «Tarō {está ~ lleva} pintando un cuadro desde ayer»
- b. ??Tarō-wa kin-kara ashita-made e-o kaite  
 Tarō-TOP ayer-desde mañana-hasta cuadro-ACUS pintar-*te* iru. iru  
 «[BUSC] Tarō {está ~ lleva} pintando un cuadro desde ayer y lo seguirá pintando hasta mañana»  
 (Ejemplos basados en Sadanobu 2006, 171, (6a-b))

Como muestra (14a), la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , que en este uso obtiene la interpretación progresiva, se presenta perfectamente compatible con una delimitación temporal que ubique el inicio del evento en el pasado<sup>15</sup>. No obstante, la baja aceptabilidad de (14b) indica que su duración no puede extenderse libremente hacia el futuro, más allá del límite del momento de la enunciación. Esta situación resulta un tanto sorprendente ya que, como explicábamos en 2.1, *iru* es la forma del presente de este verbo auxiliar y como cualquier verbo japonés, en teoría, debería ser capaz de referirse al futuro.

Sadanobu 2006 defiende que esta restricción puede atribuirse a la imposibilidad de realizar una observación sobre hechos pertenecientes al futuro, ya que, desde su punto de vista, la observación constituye el componente fundamental del significado evidencial de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ .

No obstante, en un trabajo reciente, Nagai 2017 hace notar que existen casos en que sí es posible utilizar la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  para referirse a una situación futura, lo que no implica, según este autor, que dicha construcción carezca de valor evidencial.

15. También presenta esta compatibilidad la perífrasis española  $\langle estar + gerundio \rangle$  (RAE y ASALE 2009, p. 2189). No obstante, tenemos que señalar que  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  acepta este tipo de complementos incluso en su empleo resultativo, como se señala a continuación:

(i) Tarō-wa kinō-kara koko-ni tsuite iru. (resultativo)  
 Tarō-TOP ayer-desde aquí-a llegar-te iru  
 «Tarō está aquí desde ayer»

Una traducción más literal, aunque agramatical en español, sería «\*Tarō ha llegado aquí desde ayer». Sobre el contraste de gramaticalidad entre pares como *Ha estado cantando ópera desde las tres ~ ??Ha cantado ópera desde las tres*, véanse Squartini 1998, pp. 21-55 y García Fernández 2006, p. 141.

Nagai 2017 sigue a Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006 al atribuir un valor evidencial a la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>. En lugar de recurrir al concepto de «observación» como Sadanobu y Malchukov, este autor defiende que la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> indica que el hablante posee información suficiente para fundamentar su afirmación. Entre otras razones, el autor destaca la posibilidad que presenta dicha construcción de referirse a determinados hechos futuros, imposibles de ser observados por parte del hablante. Para el empleo prospectivo de <V + {-te ~ -de} + iru>, según apunta Nagai 2017, p. 7, basta con que el hablante tenga suficiente información para avalar la validez de su afirmación, como ocurre con los ejemplos (15a) y (15b), a diferencia de la situación del (15c):

- (15) a. Raishū-no                            kono jikan-wa   hikki-ni notte iru.  
 Semana.que.viene-GEN esta   hora-TOP avión-en subir-te iru  
 «La semana que viene, a esta hora estaré viajando en un avión»
- b. Kyō sokutatsu-de das-eba            asu-ni-wa            tsuite iru.  
 hoy expreso-por mandar-COND mañana-en-TOP llegar-te iru  
 «Si lo mandamos por expreso, mañana sin falta habrá llegado»
- c. ??Rainen-no                            7gatsu-ni jishin-ga            okotte iru.  
 año.que.viene-GEN julio-en terremoto-NOM ocurrir-te iru  
 «[BUSC] En julio del año que viene tendrá lugar un terremoto»  
 (Ejemplos basados en Nagai 2017, 9, (11a), (11b) y (12b), en este orden<sup>16</sup>).

Los primeros dos ejemplos de (15) señalan que, a pesar de la opinión de Sadanobu 2006 a este respecto, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> sí puede usarse para hablar del futuro. Según Nagai 2017, p. 9, la gramaticalidad de oraciones como las de (15a) y (15b) se debe a que las afirmaciones que realizan se fundamentan sobre la información disponible para el hablante. Nótese que el ejemplo (15a) informa sobre la agenda del propio hablante, y el (15b), sobre el tiempo que un determinado tipo de envío postal suele tardar en llegar de un lugar a otro, calculable sobre la base de la experiencia del hablante. Esta explicación del autor se ve corroborada por la baja aceptabilidad del ejemplo (15c), que afirma, con la misma <V + {-te ~ -de} + iru>, un acontecimiento futuro imprevisible, como es el caso de un terremoto.

Creemos que los datos presentados en este apartado sugieren que, al menos en algunos de sus empleos, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> de la lengua japonesa aporta un significado evidencial. En cuanto al valor exacto de este significado, creemos, junto con Nagai 2017, que el defendido por Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006 resulta excesivamente restrictivo al incluir la necesidad de una observación de la situación descrita por parte del hablante.

16. Quisiéramos advertir que, mientras que los ejemplos en japonés de (15a) y (15c) reproducen fielmente los de Nagai 2017, p. 9, (11a) y (11c), el recogido bajo (15b) solo conserva parcialmente la forma original del ejemplo (11b) del autor por razón de simplicidad.

Al mismo tiempo, tampoco nos parece totalmente adecuada la opinión de Nagai 2017, según la cual el valor de  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  consiste en señalar que el hablante posee suficiente información para fundamentar su afirmación. Creemos que la propuesta de Nagai 2017 no nos ayuda a diferenciar la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  de otras expresiones verbales, ya que, como queda reflejado en las máximas de cualidad de Grice<sup>17</sup>, cualquier aseveración, sin una indicación de la incertidumbre del hablante o una marca de evidencialidad de naturaleza inferencial o transmitida<sup>18</sup>, implica, por defecto, cierto grado de compromiso por parte del hablante sobre su valor de verdad, lo que suele asociarse a la posesión de suficiente información para realizar la aseveración. En este sentido, tanto el ejemplo de (16a) –construido en presente simple–, como el de (16b) –basado en  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ – satisfarían la caracterización que Nagai defiende para esta última construcción (según la cual, repetimos, esta señala que el hablante posee información suficiente para fundamentar su afirmación):

- (16) a. Kare-wa yoku neru.  
 Él-TOP mucho dormir-ru  
 «Él duerme mucho»  
 b. Kare-wa yoku nete iru.  
 Él-TOP bien dormir-te iru  
 «Él está {durmiendo ~ dormido} profundamente»

En el siguiente apartado, intentaremos aproximarnos al valor evidencial más preciso de nuestra construcción desde una perspectiva diferente a la de los trabajos presentados hasta ahora, estableciendo una comparación entre la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  y el presente simple.

---

17. En concreto:

- a) No diga algo que crea falso.  
 b) No diga algo de lo que no tenga pruebas suficientes.

Son máximas pertenecientes a la supermáxima de cualidad («Intente que su contribución sea verdadera»), que, junto con las de cantidad, de relación y de modalidad, forman parte del principio de cooperación griceano. Véanse Grice 1975, pp. 45-50 y Escandell Videll 2006, pp. 79-92; debemos a este trabajo de Escandell Vidal la formulación en español de la supermáxima y las máximas citadas en esta nota.

18. Como la que aporta el auxiliar *-sōda* ‘parecer’, mencionado en el subapartado anterior, o la que señala el esquema  $\langle O + sōda \rangle$  «(He oído ~ Me han dicho ~ Dicen) que O», indicador de evidencia transmitida más frecuentemente empleado en la lengua japonesa.

#### 4. HACIA UNA DESCRIPCIÓN FORMAL DEL SIGNIFICADO DE LA CONSTRUCCIÓN <V + {-TE ~ -DE} + IRU>

##### 4.1. La construcción <V +{-te ~ -de} + iru> y el presente simple

Dado que, entre las formas del presente de la lengua japonesa, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> se considera la alternativa más frecuente del presente simple, creemos que una comparación entre ambas formas resultará útil para nuestro propósito aquí. Nos serviremos como punto de partida del trabajo de Yamaoka 2014.

Yamaoka compara la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> y el presente simple de los verbos japoneses centrándose en dos criterios: las características temporaspectuales de la situación referida, por un lado, y lo que él denomina «función de la oración (*bun kinō*, en japonés)»<sup>19</sup>, que el propio autor define como la función que una oración adquiere por el propio hecho de ser enunciada por el hablante, independientemente de su posible relación con el oyente<sup>20</sup>. Entre los resultados obtenidos por el autor, destacaremos aquellos que consideramos más ilustrativos para nuestro propósito aquí.

Según Yamaoka 2014, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> posee la característica temporaspectual de expresar una situación presente iniciada con anterioridad al momento del habla<sup>21</sup>. La función de la oración atribuida a esta construcción por este mismo autor es la de «describir una situación» (Yamaoka 2014, pp. 31-36). En contraste, el presente simple se refiere al momento presente de forma puntual o a una situación atemporal<sup>22</sup>. Asimismo, el autor defiende que esta forma verbal puede desempeñar las siguientes funciones de la oración: manifestación del estado mental del propio hablante, acto de habla realizativo

19. Optamos por esta forma de traducir el término original japonés (*bun kinō*) en lugar de emplear la expresión *función oracional*, teniendo en cuenta que, en la gramática española, este término se emplea para referirse a las funciones sintácticas de los constituyentes oracionales, como sujeto o complemento directo.

20. Somos conscientes de los problemas que acarrea esta definición, ya que podría dar a entender que el autor alude, mediante el término *función de la oración*, a las funciones de los enunciados (generalmente, se entiende que una oración enunciada por un hablante se inserta en un contexto y adquiere el estatus de enunciado). Yamaoka 2014 explica que la función pragmática de un enunciado (a la que denomina «función enunciativa») –p. ej. ordenar, prometer, informar, etc.– es el resultado de la composición entre la función oracional y el contexto, que incluye, claro está, al interlocutor. En cualquier caso y como veremos enseguida, no deja de sorprender que entre las funciones de la oración enumeradas por el autor se encuentre una claramente enunciativa: la realización de un acto de habla performativo.

21. El autor no especifica la relación entre esta caracterización aspectual de la <V + {-te ~ -de} + iru> y las cuatro interpretaciones de la misma construcción presentadas en el punto 2.1 (la progresiva, la resultativa, la experiencial y la habitual). No obstante, creemos que aquella puede considerarse una propiedad básica común a todas las interpretaciones de la construcción en cuestión. Esa propiedad básica daría lugar a estas últimas según el verbo y la información contextual.

22. Advertimos que Yamaoka excluye de su comparación los usos prospectivos del presente simple y de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>.

y caracterización del sujeto<sup>23</sup>. La función concreta que adquiere en cada caso depende del verbo empleado y del contexto, como veremos a continuación.

Estas diferencias quedan patentes en oraciones construidas con verbos mentales o sensoriales, por un lado, y con verbos realizativos, por otro. Obsérvese el siguiente par de ejemplos construido con el verbo *keibetsusuru* ‘despreciar’, referido a un estado mental:

- (17) a. Kimi-o keibetsusuru.  
 tú-ACUS despreciar-*u*  
 «Te desprecio»  
 (Característica tempoaspectual: presente puntual; función oracional: manifestación del estado mental del propio hablante)
- b. Kare-wa kimi-o keibetsushite iru.  
 ÉL-TOP tú-ACUS despreciar-*te iru*  
 «Él te desprecia»  
 (Característica tempoaspectual: situación presente iniciada con anterioridad; función oracional: descripción de una situación)

Recordemos que los verbos referidos a estados mentales o sensoriales, en el presente simple, solo pueden referirse al estado del hablante, de modo que este es el único sujeto posible del ejemplo (17a). Pues bien, en este empleo, la única interpretación posible de la oración es la de manifestación del desprecio que siente el hablante en el momento del habla, asimilable, en cierto sentido, a una exclamación como *¡Qué despreciable eres!*. En cambio, el ejemplo (17b) se interpreta como una descripción de una situación presente, iniciada con anterioridad al momento del habla. Puesto que en este uso se cancela la restricción sobre el sujeto que imponen este tipo de verbos, admite cualquier sujeto compatible con el estado expresado. Nótese que el ejemplo (18) no es equivalente al de (17a):

- (18) Watashi-wa kimi-o keibetsushite iru.  
 Yo-TOP tú-ACUS despreciar-*te iru*  
 «(Yo) te desprecio»  
 (Característica tempoaspectual: situación presente iniciada con anterioridad; función oracional: descripción de una situación)

Aunque hemos optado por no variar la traducción en español de ambos ejemplos, el (18) no puede considerarse como una manifestación de lo que siente el hablante en el momento del habla, como es el caso del ejemplo (17a), sino de

---

23. En la propuesta original del autor, esta función aparece dividida en dos, según si la caracterización del sujeto depende de su relación con el referente de otro SN presente en la oración o no (Yamaoka 2014, p. 36). No obstante, optamos por unificar las dos bajo la etiqueta de «caracterización del sujeto», al considerar irrelevante dicha división para nuestro interés aquí.

una descripción más objetiva de su propio sentimiento, que presenta como algo que lleva acompañándolo desde algún momento anterior al momento del habla.

Como señalábamos antes, las oraciones construidas con un verbo realizativo también presentan una clara diferencia interpretativa según si se construyen en presente simple o con la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>. Mientras que en el presente simple, se interpretan como un acto de habla realizativo (prometer, jurar, inaugurar, etc.), con la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> se limitan a describir una situación, iniciada previamente:

- (19) a. Kekkon-o                      yakusokusuru.  
matrimonio-ACUS prometer-*ru*  
«(Te) prometo matrimonio»  
(Carácterística tempoaspectual: presente puntual; función oracional: acto de habla realizativo)
- b. Kare-wa kekkon-o                      yakusokushite iru.  
él-TOP matrimonio-ACUS prometer-*te iru*  
«Él tiene contraído un compromiso de matrimonio»  
(Carácterística tempoaspectual: situación presente iniciada con anterioridad; función oracional: descripción de una situación)

Como resulta obvio, en el empleo ejemplificado en (19a), estos verbos solo admiten como sujeto el propio hablante. El empleo ilustrado en (19b), de nuevo, cancela esa restricción personal sobre el sujeto. A este respecto, conviene insistir en que, aunque sustituyamos el sujeto del ejemplo (19b) por *watashi* ‘yo’ –véase el ejemplo (20)–, este no podrá interpretarse como una promesa, sino que se entenderá como una descripción de la situación en que se encuentra el propio hablante desde antes del momento en que se produce el enunciado:

- (20) *Watashi-wa kekkon-o                      yakusokushite iru.*  
*yo-TOP      matrimonio-ACUS      prometer-te iru*  
«Tengo contraído un compromiso de matrimonio»  
(Carácterística tempoaspectual: situación presente iniciada con anterioridad; función oracional: descripción de una situación)

La caracterización del sujeto, según Yamaoka 2014, constituye otra función paradigmática de las oraciones construidas en presente simple. En su empleo caracterizador, el presente simple recibe una interpretación «atemporal», propia de los predicados de nivel individual (cf. Carlson 1977; Kratzer 1995; Chierchia 1995) y sirve para caracterizar al sujeto mediante una cualidad, un hábito o tendencia. A diferencia de los empleos del presente simple anteriormente revisados, este uso «atemporal» del presente simple apenas ejerce restricción semántica sobre el verbo, debido probablemente a que cualquier estado, actividad, realización o logro, en un contexto adecuado, es susceptible de convertirse en una característica del sujeto. Obsérvense:

- (21) a. *Estados:*  
 Sono chiiki-wa keikai-o yōsuru.  
 ese barrio-TOP vigilancia-ACUS necesitar-ru  
 «Ese barrio requiere vigilancia»
- b. *Actividades:*  
 Kare-wa tabako-o sū.  
 él-TOP tabaco-ACUS inhalar-u  
 «(Él) fuma tabaco»
- c. *Realizaciones:*  
 Kare-wa mainishi juppon tabako-o sū.  
 él-TOP cada.día diez.unidades tabaco-ACUS inhalar-u  
 «(Él) fuma diez cigarrillos diarios»
- d. *Logros:*  
 Nihon-no gakkō-wa shigatsu-ni hajimaru.  
 Japón-GEN escuela-TOP abril-en empezar-u.  
 «Las escuelas japonesas empiezan (el curso académico) en abril»

Lo que resulta relevante, en relación con este empleo del presente simple, es que las oraciones con  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  correspondientes a los ejemplos anteriores, en lugar de caracterizar al sujeto, describen su situación actual, que se interpreta como algo iniciado en un punto temporal anterior al momento del habla:

- (22) a. *Estados:*  
 Sono chiiki-wa keikai-o yōshite iru.  
 ese barrio-TOP vigilancia-ACUS necesitar-te iru  
 «Ese barrio está necesitando vigilancia»
- b. *Actividades:*  
 Kare-wa tabako-o sutte iru.  
 él-TOP tabaco-ACUS inhalar-te iru  
 «Él está fumando tabaco»
- c. *Realizaciones:*  
 Kare-wa mainishi juppon tabako-o sutte iru<sup>24</sup>.  
 él-TOP cada.día diez.unidades tabaco-ACUS inhalar-te iru  
 «Él está fumando diez cigarrillos diarios»

---

24. Conviene advertir que, si eliminamos *mainichi* ‘cada día’ de este ejemplo, este podrá admitir tanto la lectura progresiva como la resultativa, como se indica a continuación:

- (i) Kare-wa tabako-o juppon sutte iru.  
 él-TOP tabaco-ACUS diez.unidades inhalar-te iru  
 «[int. progresiva] (Él) está fumando diez cigarrillos ~ [int. resultativa] (Él) ha fumado diez cigarrillos»

No obstante, las dos lecturas comparten las características básicas de la  $\langle V \{-te \sim -de\} iru \rangle$ : la de referirse a una situación presente iniciada con anterioridad y la de describir una situación.



d. *Logros*:

Nihon-no gakkō-wa shigatsu-ni hajimatte iru.  
 Japón-GEN escuela-TOP abril-en empezar-*te iru*.  
 «Las escuelas japonesas han empezado (el año académico) en abril»

Ahora volvamos nuestra atención a la característica tempoaspectual que Yamaoka 2014 atribuye a la construcción <V{-te ~ -de} iru>, la de referirse a un intervalo de tiempo que, iniciado anteriormente, se mantiene en el momento de la enunciación. Creemos que la inclusión del desarrollo previo al momento de habla, característica de <V + {-te ~ -de} + iru>, frente a su ausencia en la referencia temporal del presente simple, puede comprobarse mediante ejemplos como los de (23), contruidos con los verbos *nikumu* ‘odiar’ (23a), *chikau* ‘jurar’ (23b) y *tōminsuru* ‘hibernar’ (23c):

- (23) a. Kimi-o mae-kara { \*nikumu ~ nikunde iru }.  
 tú-ACUS antes-desde { odiar-*u* ~ odiar-*de iru* }  
 «Te odio desde hace algún tiempo»<sup>25</sup>  
 (\*Manifestación del estado mental del propio hablante ~ Descripción de una situación)
- b. Watashi-wa mae-kara mujitsu-o { \*chikau ~ chikatte iru }.  
 yo-TOP antes-desde inocencia-ACUS { jurar-*u* ~ jurar-*te iru* }  
 «He estado jurando mi inocencia desde hace algún tiempo»  
 (\*Acto de habla realizativo ~ Descripción de una situación)
- c. Kuma-wa senshū-kara { \*tōminsuru ~ tōminshite iru }.  
 oso-TOP semana.pasada-desde { \*hibernar-*ru* ~ hibernar-*te iru* }  
 «Los osos están hibernando desde la semana pasada»  
 (\*Caracterización ~ Descripción de una situación)

En estos ejemplos, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> se muestra compatible con un complemento temporal que localiza el inicio de la situación denotada en un punto anterior al momento del habla. La presencia de dicho tipo de complemento convierte en agramaticales las oraciones construidas con el presente simple aquí examinadas. Creemos que estos resultados corroboran la caracterización tempoaspectual de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> defendida por Yamaoka 2014, según la cual esta se refiere a una situación presente iniciada con anterioridad.

Desde nuestro punto de vista, la aportación más destacable del estudio de Yamaoka 2014, que acabamos de presentar, radica en el establecimiento de una conexión entre las propiedades tempoaspectuales de una oración y su función. Aunque el autor niega que el significado evidencial forme parte del valor

25. Advertimos que, en los ejemplos incluidos en (25), salvo en (25d), solo hemos tenido en cuenta las secuencias gramaticales para las traducciones no literales, las indicadas entre comillas simples.

fundamental de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , nos parece difícil ignorar la implicación evidencial de la función de «describir una situación presente iniciada con anterioridad», que requiere una comprobación, del tipo que sea, por parte del hablante. Si bien compartimos con el autor la opinión de que el significado fundamental de nuestra construcción es el aspectual, consideramos que el valor evidencial que adquiere en determinados contextos tiene una repercusión gramatical importante.

En el siguiente apartado, defenderemos la idea de que es posible explicar el significado evidencial de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  basándonos en la caracterización tempoaspectual y funcional de esta misma construcción, y que la evidencialidad es la clave de la anulación de la restricción personal que impone esta construcción a los verbos mentales o sensoriales.

#### 4.2. *El valor evidencial de la construcción $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ : propuesta de representación*

Creemos que la caracterización semántica de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  propuesta por Yamaoka 2014 resulta útil para comprender el significado evidencial que adquiere dicha construcción en algunos de sus empleos. En lo que queda de este trabajo, intentaremos proponer una representación del valor evidencial de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , adoptando la perspectiva teórica defendida por Speas 2010 y Kalsang y otros 2013, quienes entienden que la evidencialidad es la codificación lingüística de unas relaciones específicas entre las tres situaciones siguientes (Speas 2010, p. 137)<sup>26</sup>:

- Situación Evaluada (SE): la situación en que la proposición  $p$  es verdadera;
- Situación de Información (SI): la situación en la que el hablante adquiere el conocimiento de  $p$ ;
- Situación del Discurso (SD): la situación de enunciación.

Por ejemplo, con respecto al enunciado *Los niños estaban en el parque*, la SE es aquella en que los niños se encontraban en el parque, la SD, aquella en que se produce el enunciado en cuestión; y la SI podría consistir en aquella en que el hablante observó que los niños estaban en el parque, entre muchas otras posibilidades de adquirir directa o indirectamente esa información.

De acuerdo con Speas 2010 y Kalsang y otros 2013, las marcas evidenciales codifican las relaciones de inclusión o accesibilidad entre la SI<sup>27</sup> y la SE, por un

26. Quisiéramos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Dra. Victoria Escandell-Vidal, quien nos sugirió la idea de estudiar nuestra construcción desde la perspectiva teórica defendida por estas autoras.

27. En Speas 2010 se utiliza el término Situación de Referencia (Reference Situation) para esta situación; aquí optamos por la denominación propuesta en Kalsang y otros 2013, artículo del que es coautora Speas.

lado, y entre la SI y la SD, por otro. El cuadro siguiente recoge la definición de cuatro tipos de evidencia presentados por Speas 2010, p. 141, junto con algunos ejemplos de la lengua española:

(24) <sup>28</sup>

Tipos de evidencia	Relaciones entre - SI y SE - SI y SD	Ejemplos
Experiencia Personal	-SI incluye SE -SI incluye SD	<i>¡Qué dolor!</i> (Refiriéndose al dolor que está experimentando el propio hablante)
Evidencia directa	-SI incluye SE -SI es accesible desde SD	<i>Hace buen tiempo.</i> <i>Vi entrar a Carlos.</i>
Evidencia inferida	-SI es accesible desde SE -SI incluye SD	<i>Parece que Carlos se ha ido.</i>
Evidencia transmitida	-SI es accesible desde SE -SI es accesible desde SD	<i>He oído por la radio que hubo un gran terremoto ayer.</i>

Pasemos ahora a esbozar cómo se podría reinterpretar la caracterización de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> propuesta por Yamaoka 2014 desde la perspectiva que acabamos de presentar.

El primer paso consiste en retomar la opinión sobre el valor evidencial de dicha construcción defendida por autores como Sadanobu 2006, Sadanobu y Malchukov 2006 y Nagai 2017. Como señalábamos en el subapartado 3.1 del presente trabajo, en Sadanobu 2006 y Sadanobu y Malchukov 2006, los autores sostienen que la evidencialidad de <V + {-te ~ -de} + iru> consiste en señalar que la afirmación que realiza el hablante se basa en una observación. Nagai 2017, a su vez, propone una caracterización menos restrictiva y defiende que la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> indica que el hablante posee suficiente información para fundamentar su afirmación. Como ya hemos señalado al concluir el apartado anterior –en concreto, en los últimos párrafos del apartado 3.2–, la descripción de Sadanobu y Malchukov nos parece excesivamente restrictiva, si entendemos el término *observación* en sentido estrictamente visual (de hecho, así sugieren los ejemplos manejados y la argumentación ofrecida por los citados autores).

En cuanto a la opción que defiende Nagai, a su vez, creemos que resulta excesivamente laxa. En el mismo lugar –apartado 3.2–, señalábamos que la caracterización de Nagai no nos permite diferenciar los enunciados basados

28. Seguimos a Rodríguez Ramalle 2013 en el uso de «evidencia inferida» y «evidencia transmitida» para la traducción de los términos *indirect evidence* y *hearsay* utilizados por Speas 2010.

en  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  de cualquier otro que carezca de una marca explícita de la incertidumbre del hablante o de cualquier elemento que indique el carácter inferencial o transmitida de su contenido proposicional.

En nuestra opinión, la dificultad con que se enfrentan las propuestas aquí comentadas radica en suponer que la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  debe considerarse una marca de evidencialidad en todos sus empleos. Quiéramos señalar que esta manera de pensar nos obligaría a reconocer como expresiones de evidencialidad a todas las formas verbales, sean del tipo que sean, usadas en contextos aseverativos, consecuencia poco deseable para cualquier teoría de evidencialidad.

Creemos que la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  funciona como una marca de evidencialidad cuando contiene un verbo mental o sensorial. Para defender esta idea, primero centramos nuestra atención en el presente simple de los verbos mentales o sensoriales, que manifiesta de forma puntual la situación presente del sujeto. Recordemos que esta clase de verbos, empleados en presente simple, solo pueden referirse a la primera persona de la enunciación y, de acuerdo con el análisis de Yamaoka, en esa misma forma confiere a la oración la función de «manifestar el estado mental o sensorial del propio hablante»:

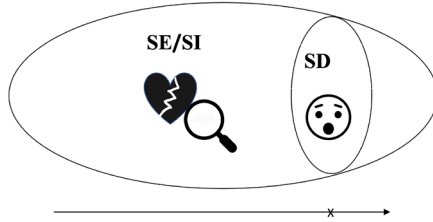
- (25)  $\bar{A}$ , mune-ga itamu.  
 ¡ay! pecho-NOM doler-*u*  
 «¡Ay, (cómo) me duele el pecho! ~ [uso metafórico] ¡Qué afligido me siento!»

Creemos que este tipo de enunciados poseen un significado evidencial. La evidencia en que se sustenta su valor de verdad es la experiencia personal del propio hablante (*Personal Experience Evidentials*, de Speas 2010, p. 141), categoría que implica las siguientes dos relaciones entre las situaciones relevantes: 1) SI incluye SE; 2) SI incluye SD.

Asimismo, Speas adopta el punto de vista de Nikolaeva 1999, quien reconoce la identidad entre la SI y la SE en este tipo de situaciones: cuando una persona afirma que experimenta un dolor, el hecho afirmado y su constatación se reducen a una única situación. En cuanto a la relación exacta entre la SI y la SD, en principio no tienen por qué ser idénticas, ya que en este tipo de situaciones el acto de enunciar (SD) tiene lugar en algún momento del transcurso de la SI (que es, a su vez, coincidente con la SE, como acabamos de indicar). Solo cuando la SE se produzca de forma puntual, es decir solo cuando se trate de un estado mental o sensorial momentáneo, las tres situaciones SE, SI y SD podrán ser idénticas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, proponemos representar como sigue las relaciones que se establecen entre las tres situaciones relevantes para la interpretación de la forma simple de los verbos mentales y sensoriales:

(26)  $\bar{A}$ , mune-ga itamu. (=25)



La flecha inferior representa el desarrollo temporal. Hemos reflejado la puntualidad<sup>29</sup> de la SD marcando solo un punto en dicho desarrollo. Por supuesto, en una manifestación del estado mental o sensorial en que este también sea de carácter puntual (por ejemplo, cuando una persona emite una interjección en el preciso momento de sentir un golpe), habrá una coincidencia total entre las tres situaciones (SE/SI/SD).

Pasemos ahora a examinar la descripción del estado mental o sensorial de un individuo distinto al hablante, expresada mediante la construcción <V{-te ~ -de} iru>:

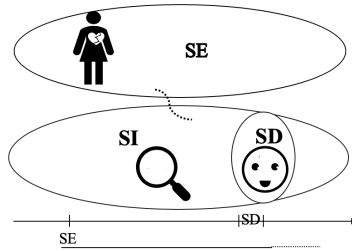
(27) Kanojo-wa mune-ga itande iru.  
 ella-TOP pecho-NOM doler-de iru  
 «Ella se siente afligida»

Recordemos que ejemplos como el de (27) describen la situación actual del estado mental o sensorial de un individuo iniciada con anterioridad al momento de habla. En este caso, las tres situaciones relevantes para el cálculo de su valor de verdad pueden describirse como sigue: la SE es aquella en la que se produce y se mantiene la aflicción de la persona referida por el sujeto de la oración; la SI, la situación en que el hablante obtiene información sobre el estado de aflicción del sujeto; y la SD es la situación del habla.

Como ya hemos comentado, creemos que este tipo de enunciados poseen un significado evidencial; pero, a diferencia del caso analizado anteriormente, consideramos que la afirmación que realiza (27) y otros similares se basa en una evidencia inferida, ya que es imposible realizar una comprobación directa del estado mental o sensorial ajeno. Por lo tanto, las relaciones entre las tres situaciones de arriba se definirían como lo siguiente: 1) SI es accesible desde SE; 2) SI incluye SD. Una representación gráfica de estas relaciones podría ser como la siguiente:

29. Recordemos la caracterización tempoaspectual de este tipo de expresiones ofrecida por Yamaoka 2014 –véase arriba, el subapartado 4.1–.

(28) Kanojo-wa mune-ga itande iru. (=27)



Esta vez, en el eje temporal hemos señalado el intervalo que ocupa la SD, por un lado, y el momento inicial de la SE. La duración de esta la hemos expresado mediante una línea continua que termina siendo discontinua, para indicar que la SE se inicia en un punto temporal anterior a la SD y tiene que mantenerse al menos hasta que esta tenga lugar.

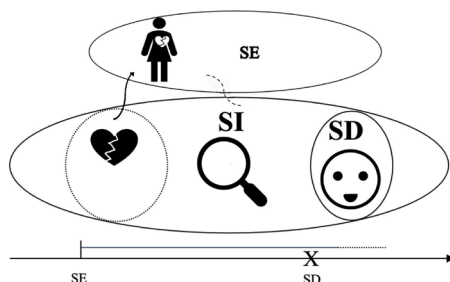
Por último, queda por determinar cuál es la definición adecuada de la descripción del estado mental o sensorial del propio hablante. No referimos a casos como el que se observa en (29):

(29) Watashi-wa mune-ga itande-iru.  
 yo-TOP pecho-NOM doler-de iru  
 «Me siento afligido»

En este caso, las tres situaciones relevantes para el cálculo del valor de verdad son las siguientes: la SE es aquella en que se produce y se mantiene la aflicción en el hablante; la SI, la situación en que el hablante percibe su propio estado de aflicción; la SD es la situación del habla.

Ahora bien, no resulta sencillo determinar cuál ha de ser las relaciones entre estas tres situaciones, ya que, a pesar de ser una descripción basada en una comprobación del estado descrito, el que experimenta el estado es el propio hablante, lo que también le confiere el carácter de una experiencia personal. Teniendo en cuenta este carácter híbrido, aunque de forma tentativa, optamos por asumir que se trata de un caso especial de la evidencialidad directa, y que las dos relaciones relevantes para el cálculo del valor de verdad de enunciados como el de (29) son las siguientes: 1) SI es accesible desde SE; 2) SI incluye SD. La peculiaridad del caso que estamos tratando consiste en la identidad del individuo que experimenta la aflicción y el que percibe y describe esa aflicción. Una representación gráfica de estas relaciones podría ser como la siguiente:

(30) Watashi-wa mune-ga itande-iru. (=29)



Esta representación, aunque básicamente idéntica a la de (28), se diferencia de esta al indicar que la SE se extrae del dominio de SI para una evaluación «desde fuera», por así decirlo. Si la SE se mantuviese en el interior de la SI (es decir, si se mantuviese la relación de inclusión entre la SI y SE), la representación se correspondería a la manifestación de estado mental del propio hablante, claro está con las modificaciones necesarias en cuanto a la representación de las relaciones temporales entre la SE y SD.

## 5. CONCLUSIÓN

A través de estas páginas, hemos intentado defender las siguientes ideas básicas: 1) la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> de la lengua japonesa funciona como marca de evidencialidad en algunos de sus empleos; 2) el valor evidencial de dicha construcción no es incompatible con su interpretación como perífrasis aspectual y mantiene una estrecha relación con sus propiedades tempoaspectuales.

En cuanto al uso como evidencial de la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, tras analizar las propiedades tempoaspectuales y las distintas funciones de los enunciados formados con dicha construcción verbal, por un lado, y de los contruidos con un verbo en presente simple, por otro, hemos llegado a la conclusión de que la construcción <V + {-te ~ -de} + iru> manifiesta dos valores de evidencialidad en su empleo con verbos mentales o sensoriales. Pues bien, la construcción <V + {-te ~ -de} + iru>, cuando describe el estado mental o sensorial del propio hablante, indica una evidencialidad directa; en cambio, cuando se refiere al estado mental o sensorial de un individuo diferente al propio hablante, señala una evidencialidad inferida. Aunque no descartamos que existan otros casos similares al de los verbos mentales y sensoriales, sí creemos necesario reconocer que, a pesar de la opinión de autores como Suenobu 2006, Suenobu y Malchukov 2006 y Nagai 2017, el significado evidencial no es el rasgo distintivo de la construcción en cuestión.

En cuanto a la segunda de las ideas arriba mencionadas, adoptando el punto de vista defendido por autoras como Speas 2010 o Kalsang y otros 2013, hemos sugerido una forma de reinterpretar las propiedades tempoaspectuales y funcionales de la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$  en términos de las relaciones de inclusión y de accesibilidad entre las siguientes tres situaciones: Situación Evaluada (SE), Situación de Información (SI) y Situación del Discurso (SD). Los resultados se ofrecen en forma de dos representaciones gráficas –las de (28) y (30)–, que incluyen, además de dichas relaciones, la indicación del carácter aspectual (puntual o durativo) de la SE y de la SD, así como de la correlación temporal entre estas últimas.

Nuestra propuesta implica conferir dos valores evidenciales distintos a la construcción  $\langle V + \{-te \sim -de\} + iru \rangle$ , que, además, solo se manifiestan en determinados contextos. Esto implica reconocer que el valor evidencial de dicha construcción surge de la interacción entre el significado del verbo empleado, del contexto (si el individuo al que alude coincide o no con el hablante) y de las propiedades tempoaspectuales propias de la construcción. En este sentido, de nuevo, creemos poco adecuado incluir la construcción en cuestión entre las formas lingüísticas fundamentalmente destinadas a la expresión de evidencialidad.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AOKI, H. (1986): «Evidentials in Japanese», en Chafe, W. y Nichols, J. (eds.), *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*, Nueva York, Ablex Publishing, pp. 223-238.
- ARREGUI, A., RIVERO, M. L. y SALANOVA, A. (2017): «Aspect and tense in evidentials», en Arregui, A., Rivero, M. L. y Salanova, A. (eds.), *Modality across syntactic categories*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, pp. 211-234.
- BOSQUE, I. (1989): *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid, Síntesis.
- BRAVO, A. (2011): «Las perífrasis de inminencia en español: del aspecto a la modalidad», en Cuartero, J., García Fernández, L. y Sinner, C. (eds.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto*, Múnich, Peniopo, pp. 72-98.
- CARLSON, G. N. (1977): «A unified analysis of the English bare plural», *Linguistics and philosophy* 1, pp. 413-457.
- CHIERCHIA, G. (1995): «Individual-level predicates as inherent generics», en Carlson, G. y Pelletier, J. (eds.), *The generic book*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 176-223.
- CHUNG, K. S. (2007): «Spatial deictic tense and evidentials in Korean», *Natural language semantics* 15, pp. 187-219.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (2006): *Introducción a la pragmática*, 2.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Ariel.
- , (2018): «Evidential commitment and feature mismatch in Spanish estar constructions», *Journal of pragmatics* 128, pp. 102-115.
- ESCOBAR, A. M. (1997): «Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua», *Hispania* 80, pp. 859-870.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (dir.) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.



- GARCÍA TESORO, A. I. y JANG, J. S. (2018): «El pretérito perfecto compuesto en el español andino peruano: usos innovadores y extensión a contextos de aoristo», *Forma y función* 31, 1, pp. 93-123.
- GŌDA, S. (2013): ‘-teiru’, ‘-te ita’, ‘-te inai’ no asupekuto, Tokio, Kuroshio Publishers.
- GRICE, H. P. (1975): «Logic and conversation», en Cole, P. y Morgan, J. (eds.), *Speech acts* (Syntax and semantics 3), Nueva York, Academic Press, pp. 41-58.
- IZVORSKI, I. (1997): «The present perfect as an epistemic modal», *Proceedings of semantics and linguistic theory* 7, pp. 222-239.
- KALSANG, K. y OTROS (2013): «Direct evidentials, case, tense and aspect in Tibetan: evidence for a general theory of the semantics of evidentials», *Natural language and linguistic theory* 31, 2, pp. 517-561.
- KINDAICHI, H. (1950): «Kokugo dooshi-no ichibunrui», *Gengokenkyuu* 15, pp. 5-26.
- KLEE, C. y OCAMPO, A. M. (1995): «The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua bilingual speakers», en Silva-Corvalán, C. (ed.), *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, Washington D. C., Georgetown University Press, pp. 52-70.
- KRATZER, A. (1995): «Stage-level and individual-level predicates», en Carlson, G. N. y Pelletier, F. J. (eds.), *The generic book*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press, pp. 125-175.
- KUDŌ, M. (1995): *Asupekuto-tensu taikai to tekusuto*, Tokio, Hitsuji-shoboo.
- NAGAI, H. (2017): «Nihongo-no ebidenshariti: ‘-te iru’-o jirei-ni», *Papers in linguistic science* 23, pp. 1-18.
- NIKOLAEVA, I. (1999): «The semantics of Northern Ostyak evidentials», *Journal de la Société Finno-Ougienne* 88, pp. 131-159.
- OKUDA, Y. (1978a): «Asupekuto no kenkyuu o megutte I», *Kyouiku Kokugo* 53, pp. 33-44.
- , (1978b): «Asupekuto no kenkyuu o megutte II», *Kyouiku Kokugo* 54, pp. 14-27.
- PFÄNDER, S. y PALACIOS, A. (2013): «Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino peruano», *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 54, pp. 65-98.
- RAE y ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. M. (2013): «Notas para un estudio comparado de la evidencialidad», *Revista española de lingüística* 43, 1, pp. 171-196.
- SADANOBU, T. (2006): «Shin’nai joo-hoo-no kizoku-to kanri: gendainihonkyootsuugo ‘teiru’-no ebidensharu-na seishitsu-nitsuite», en Nakagawa, M. y Sadanobu, T. (eds.), *Gengo-ni arawareru ‘seken’-to ‘sekai’*, Tokio, Kuroshio Publishers, pp. 167-192.
- SADANOBU, T. y MALCHUKOV, A. (2006): «Ebidenshariti-to gendainihongo-no ‘teiru’-koobun», en Nakagawa, M. y Sadanobu, T. (eds.), *Gengo-ni arawareru ‘seken’-to ‘sekai’*, Tokio, Kuroshio Publishers, pp. 153-166.
- SADANOBU, T. y OTROS (2014): *Ninohogaku-to tsūgengotekikenkyū-ono taiva: tensu, asupekuto, mūdo kenyū-o tōshūte*, Tokio, Kuroshio Publishers.
- SENER, N. (2011): *The semantics and pragmatics of evidentials in turkish*, Tesis doctoral, Universidad de Connecticut.
- SHIRAI, Y. (2000): «The semantics of the Japanese -teiru construction: An integrative approach», *Journal of pragmatics* 32, pp. 327-361.
- SLOBIN, D. I. y AKSU, A. A. (1982): «Tense, aspect and modality in the use of the Turkish evidential», en Hopper, P. (ed.), *Tense-aspect: Between semantics & pragmatics*, Ámsterdam y Filadelfia, John Benjamins, pp.185-200.

- SPEAS, M. (2010): «Evidentials as generalized functional heads», en Di Sciullo, A. M. y Hill, V. (ed.), *Edges, heads, and projections: Interface properties*, Ámsterdam y Filadelfia, John Benjamins, pp. 127-150.
- SPERANZA, A. (2014): *Evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*, Madrid y Fráncfort, Iberoamericana-Vervuert.
- SQUARTINI, M. (1998): *Verbal periphrases in Romance: Aspect, actionality, and grammaticalization*, Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter.
- TERAMURA, M. (1984): *Nihongo-no sinutakusu-to imi II*, Tokio, Kuroshio publishers.
- VENDLER, Z. (1957): «Verbs and times», *The philosophical review* 66, pp.143-160.
- YAMAOKA, M. (2014): «Bunkinō-to asupekuto-no sōkan-o meguru ichikōsatsu —te irukei-no ninshōseigenkaijokinō-o chūshin-ni—», *Nihongo nihonbungaku* 24, pp. 27-40.

Edita  
SeL